INFORMACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA

Sociedad El Guindo

Se ha celebrado la Junta anual ordinaria de accionistas de la Sociedad minera El Guindo.

Las esperanzas que se pusieron en la regulación del mercado de plomos no se han realizado, y como ha subsistido la baja de precios y se ha acentuado la del cambio extranjero, se ha agravado la situación.

En 1908, las minas de la Sociedad habían alcanzado una producción de 200.000 quintales, que en 1909 se ha elevado á 257.500, ó sea el 28'75 por 100.

El pozo El Guindo ha producido en 1909 hasta 216.000 quintales, con valor de pesetas 1.854.970, y como los gastos generales de avance y explotación fueron de 847.147'06, el beneficio logrado fué de 1.007.822'94 pesetas.

Los pozos La Manzana y La Urbana han dado una producción continuada, aunque modesta el primero, y ofrece buena perspectiva el segundo, cuyo desagüe ha terminado.

La Sociedad, estimando que en los tiempos de depreciación del producto es cuando deben prepararse las minas para el porvenir, ha acordado hacer grandes instalaciones y contratar la energía eléctrica necesaria para, llegada el alza de precios, ofrecer mayor cantidad de productos.

En su consecuencia, se ha acordado no proponer reparto de dividendo alguno y aplicar los beneficios antes citados para vigorizar la situación financiera en el duodécimo ejercicio social y atender á las eventualidades del porvenir, sin necesidad de amortizaciones, que quedan realizadas.

Huesca-Canfranc

La Compañía de los ferrocarriles del Norte ha cedido 15.000 obligaciones, cuyo producto se destina á la ejecución de las obras de la línea de Huesca á Canfranc, á un Sindicato que forman los Bancos Hipotecario, Español de Crédito, de Bilbao, y los Sres. Urquijo y Compañía y Arnús y Compañía, éstos por sí y por el marqués de Comillas.

El Sindicato se ha reservado, además, una opción hasta el 15 de Septiembre próximo sobre otras 15.000 obligaciones de la misma serie.

De San Sebastián á Francia

En breve podrá irse de San Sebastián á Francia en tranvía.

Sabido es que ahora se llega á Rentería, y como se ha solicitado un tranvía eléctrico de dicha villa al puente internacional de Behovia por D. Enrique García de la Lastra, es de esperar se consiga ese resultado.

La vía proyectada penetrará en Irún por el paseo de Colón y la avenida de Francia, después de seguir la carretera provincial de Irún á Madrid, y terminará como decimos, en el puente sobre el Bidasoa.

Posición del Uruguay

El comercio exterior del Uruguay representó en el año 1907 importaciones por 37.470.715 pesos; en 1908, por 36.988.723, y en 1909, por 37.156.764. Las exportaciones fueron, respectivamente, de 34.912.072, 40.298.367 y 45.781.708 pesos, balanza, como se ve, favorable, en cuyo resultado tiene un considerable influjo la exportación de tasajo.

El producto de las Aduanas va en aumento regularizado, y en los siete primeros meses del año (1.º de Julio á fin de Enero), los ingresos han sido de 8'10 millones de pesos, en vez de 7'89 en igual período de 1898-99.

El Mensaje presidencial dirigido al Congreso en Febrero de 1909 calculó un sobrante de ingresos de 8'54 millones, y el obtenido es de 9'18 millones.

En los siete primeros meses del ejercicio en curso, la marcha del presupuesto permite creer en un «superávit» de 7.402.904 millones de pesetas oro; y es para notado que el total de los obtenidos en anteriores años, 13'84 millones de pesetas, no se ha aplicado aún á los fines previstos.

El presidente, Sr. William, termina su Mensaje haciendo saber que las 7.925.943 pesetas de títulos del empréstito de conversión no han sido liquidados, y que las 8.350.000 del crédito del Tesoro en el Banco de la República dan una clara medida de la prosperidad financiera de la nación, no obstante el acrecimiento del presupuesto de gastos y el impulso dado á las obras públicas y la supresión del impuesto de 5 por 100 que pesaba sobre los haberes de los empleados y pensionistas del Estado.

Congreso Internacional

En la vigésima octava junta anual de la Cámara de Comercio de Londres, el presidente, Mr. Spencer, ha hecho presente que el número de socios de dicha corporación se eleva á 3.504.

Anunció también que en Junio próximo se celebrará en Londres un Congreso internacional de Cámaras de Comercio en el que se hallarán representadas más de 20 naciones.

Ingresos de ferrocarriles

La recaudación obtenida desde 1.º de Enero es la siguiente, en las líneas que se expresan á continuación:

Líneas.	Kls.	1910	1909
Norte	3.681	29.641.281'62	28.842.491'86
Mediodía	2.664	23.516.452'00	22.685.855'00
Andaluces	1.085	5.687.935'32	4.537.585'54
M. C. P.	429	1.145.488'48	1.078.754'34
Oeste	348	829.560'13	801.814'86
Sur España	361	1.360.357'05	1.170.635'38
Z. á Huelva	130	814.846'78	846.693'71

Los ingresos se refieren á la fecha del 31 de Marzo, excepto en Zafra á Huelva, que alcanza al 1.º de Abril, y M. Z. A., que se refiere al 20 de Marzo. Aparecen en alza: el Norte, de 798.789'76; el Mediodía, de 830.597; los Andaluces, de 1.150.349'78; Madrid á Cáceres y Portugal, de 55.724'14; el Oeste, de 27.745'29, y el Sur de España, de 189.721'67 pesetas.

En baja, Zafra á Huelva, de 31.846'93 pesetas.

ALTAMIRA EN OVIEDO

(POR TELÉGRAFO)

Oviedo 17 (11-40 n.).

En el correo de Madrid llegó esta mañana el insigne profesor Sr. Altamira, á quien esperaba inmensa muchedumbre, que llenaba por completo el andén de la estación y toda la calle de Uría.

Concurrieron también al entusiástico recibimiento todas las bandas de música de la provincia y numerosos representantes de las Corporaciones y Sociedades asturianas, con sus banderas.

Al entrar el tren en agujas se dispararon multitud de cohetes, y el público rompió en vivas ensordecedores, que se repitieron con el mayor entusiasmo durante toda la carrera.

Todas las casas del trayecto recorrido por la manifestación estaban engalanadas.

El Sr. Altamira se dirigió á la Universidad, en donde esta tarde se celebró una recepción oficial.

El Sr. Altamira saludó al público con gran elocuencia, terminando con vivas á las Repúblicas hispano-americanas y á todos los países que hablan el idioma de Cervantes, á España, Santander y Asturias.

COMISIÓN MILITAR Á LA ARGENTINA

Se han firmado los nombramientos de la Comisión militar que ha de ir á la Argentina representando á nuestro Ejército en las próximas fiestas del centenario de aquella República.

La compondrán: el general Benítez, como presidente; por el arma de Caballería, el coronel Cavalcanti; por el Estado Mayor, el teniente coronel Cabrera; por la Artillería, el comandante Coello; por la Infantería, el capitán Tovar, y por el cuerpo de Ingenieros, el capitán Espejo.

Varios lectores de El Liberal nos escriben manifestándonos que no es justo que los Cuerpos de Administración, Sanidad y Guardia civil, no tengan también representación en la mencionada Comisión militar, y que el general Aznar realizaría una obra equitativa si subsanase el olvido.

CONTRA LAS ESCUELAS LAICAS

(POR TELÉGRAFO)

«Meeting» en Villarreal. — Estacazos, insultos, heridos y detenciones. — Provocaciones reaccionarias.

Castellón 17 (5-45 t.).

Al salir el tranvía que conducía á los concurrentes al anunciado «meeting» de Villarreal contra las escuelas, sonaron varios vivas al Papa-rey, que fueron contestados por los anticlericales con vivas á las escuelas laicas.

Con este motivo se repartieron algunos estacazos, resultando cinco heridos, entre ellos un cura y un clerical.

Se practicaron dos detenciones.

El «meeting» resultó un fracaso.

La guardia civil había tomado los puntos estratégicos para impedir que los clericales atropellaran á los republicanos villarrealenses.

En el Calvario se ha celebrado otro «meeting» de señoras, también contra el laicismo. Varias de ellas han asegurado que habían recibido una adhesión de la reina Victoria.

Un fuerte chaparrón acabó con las insustancialidades y los insultos que se dijeron en el «meeting».

En el expreso de Valencia han venido unos cuantos jóvenes pertenecientes á la juventud carlista valenciana, con el exclusivo objeto de llamar kabileños á las castellonenses.

Saberlo algunos de éstos y salirles al encuentro á la alida de la estación, todo fué uno.

Se repartieron también unos pocos estacazos, gracias á que los provocadores forasteros desaparecieron, protegidos por la Policía.

LOS NUEVOS PALACIOS

En un rincón del Círculo aristocrático se hablaba de política, de teatros, de bailes, de banquetes...

Un general de renombre decía:

—A mí lo que más me apena es la contemplación de esos grupos de obreros sin trabajo que recorren las calles demandando limosna.

—Contra semejante crisis—contestó un marqués—, no hay medicina posible. El Municipio ha agotado sus fondos, el Estado sus recursos, la Beneficencia particular no puede subvenir al agobio de tanto menesteroso. El problema carece de solución.

—Entonces—repuso el general—lo mejor es dejar que se muera de hambre toda esa gente. ¿No es eso?... ¿Y el derecho á la vida?...

—¡Bah! El derecho á la vida—repuso el marqués—, son frases sin realidad objetiva inventadas por los sociólogos para sugestionar al vulgo. En la vida nadie tiene derecho á nada. Podrán manifestarse aspiraciones más ó menos legítimas y más ó menos susceptibles de dichosa finalidad; pero pretender la imposición imperativa de un deseo, disfrazándolo con una fórmula hueca y sin valor substancial, equivaldría al desquiciamiento de las bases políticas, sociales y hasta individuales, que sirven de sólido sillar al edificio de nuestra constitución interna. Concedo el derecho á la vida en concepto de teoría, de tópico especulativo, de idea generosa, de sentimiento humanitario. Nada más.

La polémica fué adquiriendo tonos elevados. Salieron á relucir Malthus, Stuart Mill, Marx, Darwin, Smith...

Y en tan sabia disertación, quedaron olvidados los obreros.

Cuando más fogosa era la polémica entró un muchacho muy simpático y vivo, que tenía fama de burlón y chistoso.

—¿De qué se trata?—preguntó.

Uno de los que escuchaban le informó del origen de la discusión.

—Señores—gritó—, toda esa palabrería está de más. El problema acaba de ser resuelto en una reunión que las señoras han celebrado en el palacio de la marquesa de X.

—¡A ver! ¡A ver!—exclamaron todos, disponiéndose á escuchar.

—Ya sabéis que la marquesa es mujer de grandes iniciativas y que está deseando que ocurra una desgracia nacional ó privada para remediarla...

—¡Hombre! ¡Deseando?

—Perdonadme. No he pretendido molestar á nuestra ilustre amiga. Quise decir que en cuanto conoce una desgracia, es la primera en acudir á aminorarla.

—Perfectamente.

—Estamos de acuerdo.

—Pues bien—prosiguió el joven—, en ese cónclave trataron de la forma de contribuir al esfuerzo que el Gobierno y el Municipio realizan para dar ocupación á los obreros que de ella carecen. Se expusieron diversos medios, se manifestaron multitud de opiniones, salieron á luz ideas que por eso eran luminosas, y al cabo de tres horas de debate, como en los Consejos de ministros, la dueña de la casa, que oficiaba de Canalejas accidental, resumió en frases maravillosas, dignas de conservarse en el cilindro de un fonógrafo, cuanto allí se hizo público, y luego añadió por su cuenta:

«Puesto que el Gobierno auxilia al Ayuntamiento en la medida de lo posible, dentro de las restricciones de las leyes económicas, y el Municipio promueve obras como la de la Gran Vía, el Matadero, el alcantarillado, etc., nosotros no debemos permanecer con los brazos cruzados, ó divirtiéndonos los unos á los otros con bailes, recepciones y comidas, en que se dilapidan recursos que deben emplearse en fines más en consonancia con nuestros sentimientos filantrópicos. Propongo, pues, que desde hoy cerremos nuestros salones por liquidación del placer sensual, para que surja en nuestras almas otro más grande, más augusto, más noble, que satisfaga las santas aspiraciones de la conciencia, ante las torturas de la miseria que á diario produce en Madrid la muerte de muchos seres por el suicidio y por la inanición, ó los hiere con la anemia y la tuberculosis. Me preguntaréis, pues advierto la sorpresa reflejada en vuestros semblantes, cómo la clausura de nuestros salones puede ser causa de bienes para los desgraciados. Y á eso debo contestaros con pocas, muy pocas palabras, si las que he proferido no han agotado ya vuestra benevolencia.»

Los concurrentes se apresuraron á manifestar el contento con que la noble dama era escuchada.

«He advertido—prosiguió la marquesa—que muchos de vosotros, la mayoría casi, habita en palacios construídos hace muchos años, acaso más de un siglo, que sucesivas reparaciones han transformado interiormente en residencias regias; pero cuyo exterior no corresponde á las magnificencias que los vetustos, agrietados y sucios paredones encierran. Más que viviendas de próceres, honra y prez de la nobleza castellana, semejan esas mansiones, de aspecto sórdido y antipático, excrecencias morbosas de un organismo caduco; zaquizamíes, mezquinos albergues de la indigencia; caserones de múltiples corredores con puertas numeradas, donde se amontona la miseria explotada por la avaricia. Pues bien, yo propongo cerrar nuestros salones... para realizar grandes obras en nuestras casas, trocándolas en suntuosos edificios, que sean adorno de la villa y orgullo de sus dueños. Unos de esos palacios no merecen ni el respeto de sus paredes maestras y deben ser destruídos totalmente, para levantar templos de arte á las diosas de la Belleza y de la Fortuna que los ocupen. Otros pueden ser reformados exteriormente, dándoles la grandeza que les falta. De ese modo no se repetirá la frase de aquel francés, que, contemplando estos tenebrosos palacios, decía: «Madrid es una dama vieja con muchas alhajas, que ponen más en relieve los estragos de los años.» Ya sé que algunos de vosotros poseen lindos hoteles y elegantes palacios; pero es preciso que los demás, que pueden hacerlo, os imiten, no por vanagloria, no por orgullo, no por ostentación «banal», sino como pública demostración de buen gusto, de amor á Madrid y de sentimientos caritativos hacia las clases obreras. Los trabajos de la Gran Vía han comenzado. Empecemos también los de nuestras casas, para complementar la buena obra. Y como quiero predicar con el ejemplo, os anuncio que en cuanto mi arquitecto termine los planos, transformaré este caserón de paredes lisas y vulgares en admirable residencia, pregonera de mis gustos.»

—¿Y qué contestaron los presentes?—preguntó al joven relator el marqués enemigo al derecho á la vida.

—Pues respondieron con un aplauso nutrido, con una ovación calurosa, con felicitaciones entusiastas. Supongo que todos vosotros prestaréis vuestro concurso á la hermosa idea. Claro es que aludo á los que estéis en fondos. De los otros, no hay que hablar. Harto harán con vivir... en el Círculo ó en las casas de los demás.

El marqués se adelantó diciendo:

—Te diré...

Y siguió hablando sobre el tema del derecho á la vida, aunque ya en términos más conciliadores.

R.-M. Bermúdez.

REVOLUCIÓN EN CHINA

(POR TELÉGRAFO)

Casas incendiadas

Hankeu 17.

Comunican de Changsha que han sido incendiadas todas las casas pertenecientes á extranjeros, excepto el consulado de Inglaterra, sin que intervinieran las tropas para impedirlo.

Los funcionarios temen se produzca un levantamiento general, contra el cual dicen que resultarán impotentes para proteger á los extranjeros.

El virrey de Houpeck ha enviado 20.000 soldados á aquella población.

DESDE LA BARRERA

La 4.ª de abono

SEIS DE VERAGUA

REGATERÍN-PEPETE-GAONA

¡HASTA CUÁNDO!

El público—no tan numeroso como en las primeras corridas—salió ayer de la Plaza «echando café». Muchos aficionados, rojos de ira, manoteaban y vociferaban como energúmenos:

—¡Hasta cuándo! ¡¡Hasta cuándo!!

Yo sonreía y meditaba. No sé por qué recordé la frase del célebre estadista:

—Cada pueblo tiene el gobierno que se merece.

¿Creíais, cándidas palomas, que D. Indalecio os iba á agradecer el sacrificio cuando le llenasteis la Plaza con carteles medianos?

¿Os figurabais que Dios le tocaría en el corazón al ver vuestra benevolencia y mansedumbre?

Vosotros sufrís; pero pagáis. Y esto es lo que se trataba de demostrar.

Los toreros buenos son caros y exigentes, y el pobre empresario, un hombre infeliz, que era desplumado despiadadamente por ellos. En eso estábamos todos. Y todos nos colocábamos del lado «de acá»—yo el primero—, y nos arrimamos á Mosquera para poner de chupa de dómine á esos desconsiderados astros de coleta, que se comían el pan blando y dejaban los mendrugos para el pobre D. Indalecio.

A mí no me ha cabido nunca en la cabeza que empresarios de toros como Menéndez de la Vega, Bartolo, Balbontín y Niembro, hubieran pasado por lo de las escrituras abiertas y sustituciones, y que este señor, que no creo que sea de distinto barro y diferente cochura, no pudiera defender el negocio si admitía las imposiciones que aquéllos admitieron y toleraron durante su gobernación.

Pero se trataba de un abuso, no disculpable porque los otros lo aceptaran, y todos aplaudimos á Mosquera en sus viriles actitudes de resistencia y energía.

¡Buenos «primos» hemos sido!

Ahora resulta que D. Indalecio no es más que el brazo que ejecuta, porque «las grandes ideas» se cuecen en la pelota de cierto Papa negro que tiene su residencia en Sevilla y que ha jurado odio á muerte al otro Papa, á Ricardo II.

Con un par de botones, sobran para muestra.

Mosquera—que no es tan fiero como la gente le pinta—, calculando que la afición en masa iría el próximo domingo á Carabanchel, porque no es una tontería el cartel de toreros que se han agenciado los chicos de la Prensa, pensó dar en la Plaza de Madrid una novillada modesta.

—Con esto me saco un piquillo para el piso de la Plaza, y los periodistas tienen que agradecerme la buena intención. No les resto ni un solo aficionado en su fiesta benéfica.

A tal fin, comenzó sus gestiones, y habló y contrató á un novillero de los de mayor cartel.

Pero el Papa negro, desde su silla gestatoria—silla de montar de cuero, con alamares á la andaluza—, lanzó una exclamación terrible al conocer los planes de Mosquera, y, «agarrándose á los hilos», disparó el siguiente telegrama:

«Domingo 24, ocho miuras. Hable Regaterín, Gallo, Pastor. Yo me encargo Gordito. No admito réplica. Callad y obedeced. Ordeno y mando.—X.»

Y el otro botón, por su calidad y brillo, en nada desmerece del que acabo de mostrar.

El contrato del Algabeño vino hecho desde Sevilla. D. Indalecio no sabía ni una palabra de esta escritura. Hay quien supone—persona digna de respeto—que el documento fué firmado por el empresario de Madrid cuando ya había estampado su firma, en Sevilla, el chico de la Algaba.

¿Podría leerse el contrato del Algabeño? Porque existen muchos, ¡mal pensados!, que admiten la posibilidad de que en el documento se le conceden al de la Algaba las tan vapuleadas sustituciones, y, francamente, si esto es verdad—yo no paso á creerlo—, no merece la pena que nos desgañitemos contra Bombita y Machaco, porque piden lo mismo.

De todos modos, el juego es poco entretenido, y, por lo visto, al público madrileño está sirviendo de comodín á cierto señor, que trata de vengar sus agravios contra el que yo tuve la comodidad de sentar en el sólio pontificio de la tauromaquia.

Todo ello podría tolerarse si el bravo ejecutor, la cabeza visible, D. Indalecio, nos proporcionase buenas corridas de toros. El público, en tal caso, se encogería de hombros, dejando que cada cual ventilase sus diferencias como Dios le diese á entender.

Pero no es así. Llevamos cinco corridas de toros, y exceptuando una, que puede calificarse de buena—¡casualidad!—, las otras resultaron enormemente malas. Malas por el ganado, malas por los toreros, malas por todo.

La de ayer fué un desastre.

Yo no recuerdo, en la Plaza de Madrid, á precios caros, una burla tan continuada, tan sin gracia, tan desesperante.

El público salía indignado del circo. Tronaba contra Veragua, por sus seis chotos, inadmisibles en cualquier Plaza donde la gente se sabe tomar la justicia por su mano.

Tronaba contra los matadores, que nada hicieron por entretener á la reunión. Regaterín y Pepete tuvieron algunos momentos afortunados; pero el valor y la buena voluntad se estrellan contra lo imposible.

¡Hasta cuándo!

*

Primer toro.—Lámina regular, manso.
Segundo.—Lámina mediana, manso.
Tercero.—Feo, MANSO.
Cuarto.—Insignificante, MANSO.
Quinto.—Adolescente, manso.
Sexto.—Cerrado de armadura. Casi cubeto. Retirado al corral.
Sustituto.—Flaco, largo, descarado de pitones... MANSO.

*

Regaterín, en el primero, no pudo hacer nada con la muleta. Aseguró al buey de un buen sartenazo, arreado con agallas.

En el cuarto, una corta atravesada, alargando la diestra.

Pepete, bravo con la muleta, en el segundo, consintiendo y empapando. Media contraria y un descabello. En el quinto, mala faena con el trapo, un pinchazo y una corta, ida.

Gaona torea con inteligencia al tercero; pero con sobra de precauciones. Un buen volapié. En el último, detestable. Pinchazos y estocadas caídas y pescueceras. El animalito desarmaba. El espada, muy desconfiado.

¡Lo único!

Algo bueno vimos. ¡Muy bueno!

Dos pares de banderillas de Pablo Baos (Sordo), de poder á poder, midiendo muy bien los terrenos, parando en la cabeza y levantando los codos como un catedrático. ¡Archisuperior!

Y, como de costumbre, el veterano Agujetas oyó larga y entusiasta ovación, por su manera de entrar á picar.

¡Y cómo se está picando ahora!

En lidia franca, se hubieran fogueado ayer cuatro toros. Pero los picadores, ¡almas de Dios!, se ponían á la salida de los bueyes y pinchaban «al encuentro». ¡Precioso!

Por eso fueron merecidísimos los aplausos á Agujetas.

¡Dichoso mortal!

Es el hombre que mayor número de mujeres ha tenido á su devoción.

A cuántas habrán ustedes oído decir:—Ayer me pasé todo el día con agujetas.

Yo, á muchas, palabra de honor.

¡Bien por el presidente!

Presidía la desdichada corrida de ayer el Sr. González Alberdi, teniente alcalde de la Inclusa, un buen aficionado, que ya se distinguió la temporada pasada como un buen presidente.

Ayer cumplió su deber sin extralimitación de funciones. Circunscribiéndose á lo que dispone el deficiente reglamento taurino.

Por la mañana, en el apartado, se desechó un toro por chico y se discutieron, por igual razón, los cuatro últimos.

El presidente autorizó la lidia, advirtiendo á la empresa que la hacía responsable si, muertos los bichos, se comprobaba que no tenían la edad.

Al hacer notar el presidente lo excesivamente brocho del último, le advirtieron los veterinarios que no era causa suficiente para ser desechado, pues hay toros muy brochos que hieren bien.

Terminada la corrida, pasó el Sr. González Alberdi al desolladero, y, en efecto, los toros tercero y quinto tenían poco más de cuatro años, y el cuarto, cuatro años justos.

Inmediatamente firmó un oficio para el gobernador civil, dando cuenta de la infracción del reglamento y proponiendo que se multase á la empresa.

Respecto al toro brocho, le mandó retirar en cuanto vió, en el primer puyazo, que no podía herir.

Digna de aplauso es la conducta del señor González Alberdi.

Con presidentes así, se acabaría de una vez y para siempre con abusos y martingalas de empresarios y ganaderos.

Y ahora, á cobrar esa multa.

*

Decía que el público salía ayer indignado de la cuarta de abono.

Un chicuelo, encaramado en el estribo de una jardinera, miraba sonriente á la irritada muchedumbre.

Y, de vez en cuando, canturreaba:

Tú lo quisiste,
fraile mostén,
tú lo quisiste,
tú te lo ten.

Don Modesto.

FESTIVAL MUSICAL

(POR TELÉFONO)

San Sebastián 17 (11-30 n.).

En la Plaza de toros se celebró esta tarde el festival musical, asistiendo 23 bandas.

Concurrió numeroso público.

Las bandas municipales de San Sebastián y Vitoria ejecutaron una obra de concierto, y después, todas las bandas reunidas interpretaron otra de conjunto, dirigida por su autor, el maestro Guardiola.

Se distribuyeron los oportunos diplomas á las bandas, celebrándose á continuación el desfile, que resultó deslucido por la lluvia.

Esta noche se verificó, á pesar de la lluvia, la retreta, tomando parte todas las bandas, que recorrieron las principales calles.

ORQUESTA SINFONICA

Último concierto

La meritísima Sociedad Sinfónica que acaudilla Arbós, dió ayer por terminadas sus tareas artísticas en Madrid durante el presente año.

Muy bueno, mediano y menos que mediano fué, en conjunto, el concierto de anoche.

En primer lugar, el programa, aparte las lamentables repeticiones de piezas en una serie de audiciones tan corta, era excelente.

La «Cuarta sinfonía», de Beethoven, por la delicadísima, cuidada y, en resumen, admirable ejecución que obtuvo, pertenece á la categoría de lo muy bueno que hubo en el concierto.

Casi en la misma categoría, puede incluirse la «Cabalgata» de «La Walkyria».

Tanto esta pieza como la «Sinfonía», fueron aplaudidas con verdadero entusiasmo y con no menor justicia.

Entre lo mediano de interpretación debe considerarse la hermosa «Sinfonía» de César Franck, en la que se observó algún descuido que otro.

La «Despedida de Wotan» y «El fuego encantado», de «La Walkyria», no nos convenció.

La ejecución de ambas piezas fué desmayada, sin relieve y poco clara. La grandeza de la despedida de Wotan á Brunilda, brillaba anoche por su ausencia, y las sublimes frases del viaje de Sigfredo aparecían opacas, nada vigorosas ni sentidas.

De esos tres fragmentos, «El fuego encantado» fué el que resultó más ajustado, mas no como era de desear.

Esta es nuestra opinión, completamente sincera, que creemos se debe decir claramente cuando se trata de una corporación de tan altos méritos como la Orquesta Sinfónica.

El primer número de la tercera parte era un fragmento del poema «El infierno», de que es autor un músico joven y de gran porvenir por su mucho talento y su profundo conocimiento del arte que cultiva: Conrado del Campo.

Este notable violinista, que ya nos ha dado pruebas indudables de su valer con varias obras, entre ellas algunas de música de cámara, ejecutadas por el Cuarteto Francés, de que Conrado del Campo es elemento esencialísimo, demostró anoche nuevamente su maestría, su espíritu musical completamente moderno y su extraordinario arte para combinar los efectos orquestales.

«La divina comedia», que así se titula el indicado fragmento, fué ejecutado de modo perfecto, y Conrado del Campo tuvo que abandonar el sitio que en la orquesta ocupa, para presentarse ante el público, que le aplaudió ruidosamente.

Al finalizar el concierto, Arbós y los profesores, que cada año realizan, á pesar de los defectos apuntados, una brillantísima labor, fueron ovacionados durante largo rato, como señal de la admiración y de la simpatía unánime del público.

Arbós, para corresponder al entusiasmo, dispuso la ejecución de dos tiempos del «Concierto», de Bach, en que el incomparable flautista, Sr. González hace maravillas, y después, como la ovación continuase, la Orquesta Sinfónica, infatigable, tocó la obertura de «Tannhaüser», que acreceutó los aplausos aún más.

Digno remate tuvo, pues, la serie de conciertos de este año, con las dos piezas fuera de programa.

A.

LA ACADEMIA DE CABALLERÍA

(POR TELÉGRAFO)

Valladolid 17 (11-10 n.).

En esta Academia Militar se han presentado 1.094 solicitudes para tomar parte en los próximos ejercicios de ingreso.

El sorteo de los aspirantes se celebrará el día 5 de Mayo.

Hoy se han reunido los profesores de la Academia, bajo la presidencia del coronel-director, Sr. Souza, para nombrar los tribunales, que serán uno para cada ejercicio.

Los exámenes darán comienzo el día 16 de Mayo.

UN BANQUETE

En honor de los concejales liberales del distrito de Chamberí, Sres. Aragón y Rosado, se celebró ayer tarde un banquete en El Jardín, de la calle de Santa Engracia, al que han asistido comensales en número de más de seiscientos.

La mesa presidencial fué ocupada por el alcalde de Madrid, Sr. Francos Rodríguez, que tuvo á su derecha al Sr. Aragón y á su izquierda al Sr. Rosado, por el candidato á diputado á Cortes por Madrid señor conde de Santa Engracia, y por los concejales Sres. Uceda, Piera y Ballester, Nicolí, Gurich y Fraile.

Durante la comida, servida por los cafés establecidos en el radio del distrito, la banda del Asilo de San Bernardino ejecutó escogidas piezas de su repertorio, entre éstas, «Mosaico de zarzuelas», de Chueca, que valió á la banda y á su director, don Federico Gassola, una prolongada ovación.

Al final, el Sr. Aragón, en un elocuente discurso, dió las gracias por el homenaje que se les tributaba, enalteciendo el abolengo liberal del distrito de Chamberí.

Terminó dando vivas al alcalde y á Chamberí, que fueron unánimemente contestados.

El Sr. Francos Rodríguez agradeció las deferencias que con él se tuvieron, recordó los tiempos en que representó en el Concejo á Chamberí, cuando era un barrio del distrito del Hospicio, y ofreció realizar en él obras de ensanche y saneamiento.

Fué muy aplaudido.

Después, el Sr. Rosado, en breves palabras, hizo análogas manifestaciones que su compañero Sr. Aragón, y se dió por terminado el acto, en el que reinó una gran animación y la más cordial alegría.

VALENCIA

(POR TELÉFONO)

En pro de las escuelas laicas.—En la Exposición

Valencia 17 (11-50 n.).

En Liria y Benifayó se han celebrado hoy «meetings» á favor de las escuelas laicas, acudiendo á ambos extraordinario público.

El orden ha sido completo, y los oradores consiguieron entusiastas ovaciones.

Esta noche se han efectuado las pruebas del alumbrado en la Exposición.

Han obtenido un éxito brillantísimo.

Hundimiento en una fábrica

Valencia 17 (4-20 t.).

Se ha acentuado la gravedad en dos de los heridos por el hundimiento ocurrido ayer en el Camino Real de Barcelona.

Resulta que la parte de la techumbre se venció contra la contigua fábrica de sacos, destruyendo el departamento donde trabajaban seis mujeres, incluso la muerta de ayer.

Esta era hermosísima.

Algunos escombros salen ensangrentados.

"MEETING" AGRARIO

(POR TELÉGRAFO)

Alcalá de Henares 17 (10-10 n.).

Se ha reunido el gremio de labradores acordando por unanimidad prestar todo género de facilidades al Consejo regional de la Federación Agraria de Castilla la Nueva, para celebrar el proyectado «meeting» agrario en el mes de Mayo próximo.

Se trata de que el acto revista verdadera importancia.

En el «meeting» se acordará solicitar del Gobierno la terminación del Canal del Henares y construcción del de Jarama, con sus pantanos correspondientes.

D. IGNACIO MARISCAL

Anteayer falleció en Méjico el Sr. don Ignacio Mariscal, eminente hombre público, quien, desde 1885, venía desempeñando el cargo de ministro de Relaciones exteriores, después de haber ocupado diferentes puestos diplomáticos y otros altos cargos, siempre con extraordinario y feliz acierto.

El Sr. Mariscal era caballero gran cruz de Isabel la Católica, del Sol Naciente, de la Corona de Italia, de la Corona Real de Prusia, de la Orden Imperial de Austria y gran oficial de la Legión de Honor.

A su familia y al digno representante en España de los Estados Unidos Mejicanos, el Excmo. Sr. D. J. A. de Béistegui, enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

LA FERIA DE SEVILLA

(POR TELÉGRAFO)

Sevilla 17 (12 n.).

Con gran animación y buena concurrencia de ganado, que se cotiza á altos precios, se ha inaugurado la feria.

Hay casetas muy originales, entre éstas las del Ateneo, el Orfeón, la Macarena y la Asociación de la Prensa.

El concurso de carretas ha sido un festejo muy lucido.

Ocupaban las carretas graciosas muchachas.

Después de la corrida, la feria ha estado animadísima y el paseo de carruajes, brillante.

Ahora hay una espléndida iluminación.

SUCESOS

Denuncia infundada

Comprobada la inexactitud de la denuncia que recientemente presentó D. José Sales, dueño del café El Automóvil, establecido en la calle Ancha, el juez del Centro no ha tomado ninguna resolución contra Francisca Martínez y Luz Lafont, á quienes aquél acusaba como sustractoras de unas pesetas.

Una pedrada

En la calle de Miguel Servet riñeron Mariano Coello Villegas, de veintiséis años, domiciliado en la casa número 11, bajo, de la citada calle, y Sebastián Hernando Berlana, de dieciséis años.

Mariano, después de agotar todos los argumentos de palabra, recurrió á los contundentes, y con una piedra le infirió á su contrario una herida en la región occipital.

Una máquina de coser

Timoteo Peláez Betegoi, de oficio sombrerero, y domiciliado en la portería de la calle de los Estudios, número 19, denunció ayer ante la comisaría del distrito la desaparición de una máquina de coser, que, sin duda, fué robada en ocasión de estar el denunciante limpiando la escalera de la expresada casa.

La caída de Noé

En la Puerta del Sol se cayó el joven de quince años Noé Cabargo, produciéndose la fractura completa del antebrazo derecho.

Fué asistido en la Casa de socorro del distrito del Centro.

Accidente en un velodromo

Manuel Rodríguez, de quince años de edad, domiciliado en la Travesía de las Vistillas, y operario mecánico que presta sus servicios en el velodromo que don Francisco Sáinz de la Maza posee en la calle de San Nicolás, 15, tuvo la desgracia de sufrir ayer las consecuencias de un inesperado accidente.

Hallábase en el mencionado velodromo limpiando una motocicleta, y sin saber por qué causa, se inflamó la gasolina, causándole quemaduras extensas de segundo grado en ambos muslos, en la pierna izquierda, y en la cara dorsal de la mano derecha.

Las quemaduras fueron calificadas de pronóstico reservado por los facultativos de la Casa de socorro.

Por desacato á la autoridad

En la glorieta de Bilbao fueron detenidos Ignacio García Acebes y Manuel García Ramírez, ambos albañiles, por desacatar al agente de Vigilancia Isidro Fernández González.

Un niño herido

Jugando con otros muchachos junto á la verja del convento de las Salesas Reales, situado en la calle de San Bernardo, el niño de ocho años Félix Remiro Alvarez, se fracturó los dedos índice, anular y medio de la mano izquierda.

En la Casa de socorro de Chamberí calificaron de gravedad las heridas que presentaba Félix.

Un hombre herido

Pascual Valón López, de veintiséis años de edad, domiciliado en la calle de la Palma, número 12, piso primero, interior, se disparó ayer tarde un tiro de revólver en la mano izquierda, causándose una herida grave.

Fué asistido en la Casa de socorro del distrito de la Universidad y trasladado luego al Hospital de la Princesa.

Un suicidio

Los guardas de servicio en el Parque de Madrid encontraron ayer mañana, junto á la fuente de la Alcachofa, el cadáver de un hombre.

Un médico de la Casa de socorro, en presencia del juez de guardia, reconoció el cadáver, observando que en la región temporal derecha presentaba una profunda herida, producida con un proyectil de revólver.

En los bolsillos encontró el juzgado dos cartas dirigidas al juez y la cédula de vecindad del suicida, por la que se supo que éste se llamaba Clemente Llorente y Gómez, de veinticuatro años de edad, con domicilio en la calle de Hernán Cortés, número 12.

El cadáver fué trasladado al Depósito judicial.

© Biblioteca Nacional de España